

30ª CUMBRE DE LA OTAN

Biden: “Putin pensó que rompería la OTAN pero ha conseguido lo contrario”

“CUMBRE HISTÓRICA” / El presidente de Estados Unidos promete apoyar a Ucrania “el tiempo que haga falta” y avisa a Rusia del despliegue militar, y del incremento de fronteras de la Alianza que supone las adhesiones de Finlandia y Suecia.

Carlos Polanco. Madrid

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, fue el protagonista de la última jornada de la Cumbre de Madrid en la OTAN, en la que los países de la Alianza Atlántica han dado pasos importantes tanto en su estrategia como en su organización, con el inicio de los procedimientos para incluir a Finlandia y Suecia en la lista de países miembros –de hecho, el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg ya los incluye, ya que habla de 32 países miembros cuando, de forma oficial, todavía hay 30–. Biden centró su discurso en cargar contra la figura que, irónicamente, ha revitalizado a una OTAN que hace un par de años era un mar de dudas: el presidente de la Federación Rusa, Vladímir Putin.

Biden aseguró que la guerra en Ucrania no ha tenido las consecuencias geopolíticas que Putin esperaba, ya que buscaba *azuzar* desencuentros entre los países miembros de la OTAN y, sin embargo, se ha encontrado con una respuesta firme y conjunta de una organización fortalecida por la adversidad. “Putin pensó que rompería la OTAN, pero ha conseguido exactamente lo contrario de lo que quería. Estamos más unidos que

nunca y defenderemos cada pulgada de terreno”, aseveró Biden, que destacó que la Cumbre ha sido “histórica” por los numerosos hitos conseguidos.

Biden reiteró su continuada ayuda a Ucrania durante “el tiempo que haga falta”, a sabiendas de que el conflicto puede tener consecuencias en las economías mundiales por el impacto de la guerra en el precio de los combustibles, las materias primas y los alimentos. “El tiempo que haga falta”, insistió, “para que Rusia no pueda ganar a Ucrania e ir más allá. Esta es una posición crítica para el mundo. Antes de empezar la guerra le dije a Putin que si invadía Ucrania, la OTAN se uniría aún más y es exactamente lo que estamos viendo hoy”, añadió el presidente norteamericano, que aprovechó también para anunciar un nuevo paquete de ayudas a Ucrania en materia de seguridad: 800 millones, “incluido un sistema de defensa aéreo avanzado”.

Ese mismo apoyo lo extendió el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, que también compareció en el último día de la Cumbre. Sánchez admitió que las perspectivas apuntan a que la guerra en Ucrania se enquistará; no en



El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, atiende a los medios ayer en su última rueda de prensa en la Cumbre de la OTAN en Madrid.

vano ya casi han pasado 130 días desde la invasión. “Podemos estar ante un conflicto mucho más largo. Daremos nuestro apoyo inequívoco a Ucrania hasta que salga de su territorio hasta el último soldado ruso”. Con este motivo Sánchez justificó el incremento de presencia militar de la Alianza Atlántica en su flanco este, que incluye el refuerzo

de los efectivos de Estados Unidos en Europa, a los que se sumarán dos destructores más en la base de Rota, el establecimiento de un cuartel permanente de la Quinta Brigada del Ejército en Polonia y dos escuadrones de F35 en Reino Unido.

La reacción de Rusia no se hizo esperar y señaló la aparente contradicción que supo-

ne incrementar el número de tropas pero ser una organización pacífica. Ayer, Putin, durante una visita oficial a Turkmenistán, afirmó que “la OTAN es un rudimento de una época ya pasada, de la Guerra Fría. Siempre nos decían que había cambiado, que ahora es más una unión política, pero todos buscaban motivos y posibilidades para im-

pulsarla como organización militar”. Además, Moscú considera que la adhesión de Finlandia y Suecia supone un “factor desestabilizador” del equilibrio de fuerzas geopolíticas.

La crítica rusa a la organización llega un día después de que la propia OTAN señalara Rusia como principal amenaza a los países que componen

Sánchez promete alcanzar el 2% en defensa en 2029

C.P. Madrid

La Cumbre de Madrid ha tenido numerosas letanías, repetidas en no pocas ocasiones por todos y cada uno de los dirigentes: referencias a una cumbre “histórica”, “transformadora”; a una OTAN “unida” que defenderá “cada pulgada de territorio aliado; y a Rusia como “principal amenaza”. También ha habido una mención muy socorrida que, de forma indirecta, señala las carencias de España: todos los miembros han de alcanzar un gasto en defensa equivalente al 2% de su PIB. 9 países ya lo cumplen, otros 19 prometen alcanzarlo en 2024... y España, que durante

la etapa de Mariano Rajoy prometió llegar también en 2024, perfila ahora una nueva fecha: 2029.

Así lo confirmó ayer el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en la rueda de prensa con la que clausuró su participación en la determinante cumbre de la OTAN celebrada en Madrid. “La seguridad es una condición indispensable que no podemos dar por garantizada. He reiterado a nuestros aliados que España cumplirá con el compromiso del 2%. El Gobierno trabaja ya para aumentar la inversión este mismo año”, aseguró. Un informe publicado esta semana por la propia OTAN señala

a España como el segundo país que menos invertirá en proporción a su PIB de todos los miembros de la Alianza, con un 1,01%. Así, sería necesario duplicar la inversión en defensa para alcanzar las recomendaciones de la OTAN, un total de 13.000 millones de euros más. De hecho, y como ha insistido su secretario general, Jens Stoltenberg, el 2% es “el suelo, no el techo” de inversión.

Precisamente ayer, el Congreso de los Diputados votó a favor de una moción del PP, presentada antes de la cumbre, para alcanzar antes de 2030 el 2% de gasto en defensa. La votación de la moción

El Congreso aprobó aumentar el gasto a costa de la división de pareceres entre socios de Gobierno

supuso un nuevo punto de distensión entre los socios de Gobierno, el PSOE y Unidas Podemos. Mientras que el PSOE votó a favor, junto al PP y Cs, Unidas Podemos votó en contra, y eso que Sánchez, en rueda de prensa, había hecho un llamamiento a todos los grupos con representación en el Congreso para alcanzar un “acuerdo de país en esta materia”.

Horas antes de la votación, Sánchez ya daba por hecho que la cuestión del gasto en defensa se iba a traducir en un nuevo desencuentro. De hecho, lanzó una indirecta a sus socios de Gobierno, al hablar de “formaciones políticas que antes de la invasión tenían una opinión diferente sobre la OTAN y sobre cómo defenderse de las amenazas. En el Partido Socialista lo tenemos claro, sabemos a qué espacio pertenecemos”.

La cuestión presupuestaria ha crecido en importancia en la presente cumbre, sobre todo teniendo en cuenta el despliegue al alza de fuerzas militares en Europa tanto de los

países miembros del continente como de los aliados al otro lado del Atlántico. Biden desgranó ayer sus propias cifras: con las fuerzas enviadas tras la invasión de Ucrania, ya hay 100.000 combatientes estadounidenses en suelo europeo. A esto hay que sumar el nuevo armamento prometido el miércoles. Por su parte, Stoltenberg avanzó que la Fuerza de Respuesta de la OTAN aumentará hasta los 300.000 efectivos. No es sólo el incremento en defensa individual de cada estado; también crecerá el presupuesto propio de la OTAN de forma “considerable”, según avanzó Stoltenberg.